



Carlos de Rokha

El poeta niño

por Ernesto Ahumada Moraga

Carlos de Rokha nació en Valparaíso en 1920 y falleció en Santiago de Chile a fines de septiembre de 1982. Hijo de Pablo de Rokha y Winett de Rokha (ambos conocidos poetas). Autor de "Cántico profético al primer mundo" y "El Orden visible". Además se publicaron en forma póstuma "Memorial y llaves" y "Pavana del gallo y el arlequín". Estando inéditos aún varios libros de poesía. También fue pintor. En suma, un navegante que recorrió los océanos del arte, dispuesto a entregar su vida por la imagen que revelara la magia de la videncia poética.

Perteneció al linaje de los poetas malditos; un prometeo que poseyó en todos sus rasgos el don de la magia y un extraño poder de conjurar la realidad, forjando un mundo alucinado y desolante. Autor de una poesía colmada de visualidad y determinada por una expresión libre y espontánea, que busca darle un énfasis barroco a la representación dramática de la existencia. Asimismo, se entera con el romanticismo alemán debido a que existe una profunda reflexión meta poética, como ejemplo, veamos el poema "Las revela-

las ondas que bañan mi armadura de joven y orgulloso guerrero / O bien de brujo que hace de ellos sus misteriosos complementos."

Sin lugar a dudas que para él calza perfectamente lo que Octavio Paz en el Arco y la lira señalaba sobre la creación poética: "la poesía revela este mundo; crea otro. Pan de los elegidos; alimento maldito". Estas definiciones caracterizan lo que fue Carlos de Rokha como hombre y como poeta, quien desde la infancia pobló el mundo con versos dotados de luminosidad y fantasía. Un poeta al cual se le llamó el Rimbaud chileno, debido a su precocidad y una actitud de vidente que hizo que transfigurara todo lo que su verbo portador de sortilegios y conjuros tocara.

Se le suele ubicar en la segunda vanguardia poética latinoamericana. Es decir, autores que se vinculan con los procedimientos técnicos y las concepciones del surrealismo francés. Por lo que respecta a su ubicación en la poesía chilena, se puede señalar que es un huérfano entre la generación del 38, específicamente la Mandrágora, y la generación del 50 con la denominada poesía Larica.

Respecto a su vinculación con la Mandrágora, ésta surge



mundos. / Y no encontró nada sino bestias degolladas ensangrentando los caminos. / Nada sino pájaros heridos en los mudos tejados. / Y niños que morían sin alcanzar el velero de sus sueños. (...) Asimismo, la poesía de Carlos de Rokha siempre hará referencia a la infancia, lo cual en su última etapa de creación se acentúa, acercándose a la nostalgia propia de poetas como Jorge Teillier, Rolando Cárdenas y Efraín Barquera. Un ejemplo de esta época lo presenta el poema "El viajero de la noche": / Me duele el niño oscuro que fui un día / y oseo que en la muerte volveré a ser más joven / porque ella nos devuelve el tiempo sin memoria / de los ríos que vieron un día nuestros ojos.

Carlos de Rokha, poeta niño que vagó por el paraíso de la infancia encantada, y por el infierno doloroso que atormenta a los espíritus que van en exceso, y no precisa-

El poeta niño [artículo] Ernesto Ahumada Moraga

Libros y documentos

AUTORÍA

Ahumada Moraga, Ernesto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta niño [artículo] Ernesto Ahumada Moraga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile